ADMINISTRACION
LÍRICO-DRAMÁTICA

UNA HERENCIA INESPERADA

JUGUETE CÓMICO EN UN ACTO

ORIGINAL Y EN VERSO

DE

D. JOSÉ PAZ C. GAYTE

D. MANUEL ALVAREZ

Estrenado con aplauso en el Teatro Romea, de Sevilla
la noche del 1.º de Setiembre de 1877

MADRID
SEVILLA, 14, PRINCIPAL
1877

UNA HERENCIA INESPERADA

UNA HERENCIA INESPERADA

JUGUETE CÓMICO EN UN ACTO

ORIGINAL Y EN VERSO

DE

D. JOSÉ PAZ C. GAYTE

D. MANUEL ALVAREZ

JUNTA DELEGADA
DEL
TESORO ARTÍSTICO

Libros depositados en la
Biblioteca Nacional

Procedencia
T. BORRAS

N.º de la procedencia

Estrenada con aplauso en el Teatro Romea, de Sevilla, la noche del 1.º de Setiembre de 1877

SEVILLA: 1877

FRANCISCO ALVAREZ Y C.ª,
impresores de Cámara de S. M. y de SS. AA. RR. los Sermos. señores Infantes Duques de Montpensier.
TETUAN, 24.

PERSONAS.	ACTORES.
D.ª POLICARPA, *60 años.* .	Sra. Cruz.
D. CRISANTO, 55.	Sr. Suarez.
RICARDO, *Jóven* . .	» Romero.
LUIS, *id.* . . .	» Peral.
UN NOTARIO.	» N. N.
UN CRIADO.	» » »

LA ACCION EN MADRID.-ÉPOCA ACTUAL.

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España, ni en sus posesiones de Ultramar, ni en los paises con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traduccion.

Los comisionados representantes de la Administracion Lírico-Dramática de D. EDUARDO HIDALGO, son los exclusivamente encargados de conceder ó negar el permiso de representacion y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

ACTO ÚNICO

Habitacion modestamente amueblada. Puerta al foro y laterales: velador á la izquierda del proscenio con recado de escribir, una botella y un vaso con agua.

ESCENA PRIMERA.

RICARDO y LUIS.

El primero se halla de pié registrándose los bolsillos: el segundo, sentado junto al proscenio, triste y abatido. Visten pobre y ridículamente. Luis tiene calado el sombrero; el de Ricardo estará sobre el velador.

RICARDO. Nada!... no tengo ni medio:
me persigue la desgracia!
LUIS. Medio qué?...
RICARDO. Medio pitillo....
En lo que vá de semana
nadie me ha dado un cigarro.
Qué projimidad!...
LUIS. Qué plagas!
Sin tabaco, sin dinero,
en ayunas.... y con trampas!
Si dura esta cesantía,
¡misericordia!
RICARDO. Malhaya
nuestra suerte!
LUIS. Ay, primo! el hambre
me ha disecado las glándulas.

723141

Hoy tampoco nos socorre
la hospedera: ya se cansa....
Antes se compadecia
dejando, como olvidada
por aquí, una peseteja;
pero ahora....

RICARDO. Pobre máula!...
tan pobre como nosotros
casi ¿quieres que nos haga
un obsequio cada dia?
Si pudiera con la carga,
no nos hubiese dejado
sin alimentos; y gracias
que nos tiene de por Dios
recogidos en su casa.
(Pausa: se miran contristados.)

LUIS. Y qué pensar?

RICARDO. Y qué hacer?

LUIS. Yo ni pienso ni hago nada:
aquí me dejo morir....
Tú me heredas....

RICARDO. Qué ganancia!
No tienes más que lo puesto:
media camisa, unas chanclas....
Qué pantalon!.... qué sombrajo
sombrero de copa.... baja!
Qué chaleco.... y qué levita!
Ya está como ésta: calva
de pensar en el cepillo.

LUIS. Estamos dos camaradas!

RICARDO. Nó; tú estás hecho un *tipazo*!...
puedes flechar á una dama,
de esas que son caprichosas,
y tendrás propina.

LUIS. Calla!...
pues si tú estás.... *filadélfico*!

RICARDO. La verdad es, que de casa
nos prohibirán el salir
si nos denuncia mañana
la Comision del ornato
público: nuestras *fachadas*,
al edificio social
deben hacer poca gracia;
y con razon: el Gobierno
bien pudiera restaurarlas
y no estarían en Madrid,
exhibiéndose estas láminas.

LUIS. Estamos los dos.... al pelo.

RICARDO. En pelo, más bien nos cuadra.
LUIS. Tú, al fin, serás escribano
cuando alcances la reválida,
y en autos y providencias,
particiones y sumarias,
sumarás y *partirás*
al litigante que caiga,
con *minutas* por *minutos;*
pero ¡ay! á mí ¿qué me aguarda?
Cesante *camaleon*
ni siquiera tengo *cama.*
Mi *destino* es no tener
ninguno.... ni áun esperanzas!
(Ricardo ha sacado del faldon de su levita un periódico muy liado y grasiento y rebusca en él.)
LUIS. Qué has encontrado? qué husmas
en ese papel?
RICARDO. No hay nada.
Registraba este periódico
por si dentro de él hallaba
un resíduo culinario....
y si no chupo la grasa....
LUIS. De qué?
RCARDO. De los chicharrones
de ayer. Qué perfume exhala
todavía! Esto conforta.
Y dicen que no hay sustancia
en un diario oficial!...
La prensa está calumniada!
(Se sienta y lee para sí.)
LUIS. Si don Colás nuestro tio, *(hablando consigo)*
de nosotros se acordara....
pero nunca nos contesta.
¡Reniego hasta de mi casta! *(Pausa.)*
—¿Estás distrayendo el hambre,
tragando noticias rancias?
RICARDO. Del quince.
LUIS. Y puedes leer?
Yo solo veo telarañas.
RICARDO. Qué es esto? No; no me engaño!!
(Sorprendiéndose al leer.)
LUIS. Ah! *(Bostezando.)*
RICARDO. Felicidad!! Hosanna!!
(Yendo con presteza á abrazar á Luis: éste se asusta.)
LUIS. Ricardo! qué te sucede?
RICARDO. La fortuna en esta casa
se presenta.
LUIS. (Yá delira!)

RICARDO. Voy ahora mismo á anunciarla.
(Corre hácia la puerta izquierda y se detiene.)
LUIS. (Señor, qué le habrá picado?)
RICARDO. Iba á hacer una bobada.
Lo mejor es aguantarme:
saquemos partido.
LUIS. Acaba
de reventar.
RICARDO. Chist! silencio!
(Bajan al proscenio y lee con misterio en el Boletin. Luis escucha sin comprender.)
Escucha: «Don Leon Garra
Sutil, Juez municipal
por hoy de primera instancia
de esta villa y su partido,
hago saber: que don Sábas
Media-rata, abintestato,
ha fallecido, y se llama
á quien se crea con derecho
á heredar su hacienda. Y para
debida publicidad,
se anuncia el presente en Fraga....
etcétera. El escribano,
Tomás Fé de Plumalarga.»
LUIS. Bien: y qué?
RICARDO. No lo comprendes?
Que está la heredera en casa!...
nuestra humilde protectora!...
LUIS. Cómo!... doña Policarpa?...
RICARDO. Es la única parienta
que tenia Media-rata;
y su hermana nada menos!
LUIS. Algunas veces me hablaba
de él, mas no puse cuidado.
RICARDO. Pues yo sí: sé que se odiaban
porque era muy raro el viejo.
—Y ella, que no espera nada,
bailará loca de gozo
en vez de sentirlo.... ¡vaya!
como que esto viene á ser
una herencia inesperada.
—Habrá muerto de improviso:
si testa, infeliz hermana.
LUIS. Y se trata?...
RICARDO, De un millon!!
Era el más rico de Fraga
en el comercio de higos.
LUISI Oh fruta tan codiciada!

RICARDO. Lo que es una golosina
en explotacion!... qué ganga!
LUIS. Un millon esa arpa vieja?...
¡un millon esa tarasca!
Al verse con tanto oro,
tal vez nos proteja. Anda;
le daremos la noticia.
RICARDO. De ningun modo, tontáina.
No sabes que esa mujer,
tan vieja y estrafalaria,
es doncella, aunque encurtida,
y si la miman se ablanda?
Pues bien; con ella me caso,
por más que me cause náuseas;
aunque tenga que tomar
diez purgantes por semana.
Cuanto la diga *te adoro*
y le presente esta *facha,*
pone los ojos en *blanco*
y yo la dejo sin *blanca.*
—Confia en mí; voy á verla,
y voy.... á magnetizarla!
LUIS. Alto, señor escribano
imaginario. Esa traza
es muy propia del oficio,
pero yo debo estorbarla.
RICARDO. Cómo?
LUIS. Mi ambicion, mi hambre!...
han de ír donde tú vayas.
Por qué no he de pretender?...
RICARDO. Rico yo, qué te hará falta?
LUIS. No estoy conforme.
RICARDO. (*Incómodo.*) Es decir,
que cuando la vieja salga
nos avanzamos.. . á duo!
LUIS. Es lo justo: á enamorarla
pues, mancomunadamente:
ella ha de elegir, y caiga
el que caiga, punto en boca.
RICARDO. Conque esto....
LUIS. Es una jugada
que exige nuestra amistad.
RICARDO. Pues vamos á bloquearla
ántes que huela la herencia.
LUIS. Ricardito.... buena táctica!...
Conspirarás?
RICARDO Yo doy fé
de integridad.

LUIS. Yo, palabra.

(Ricardo vá á ponerse el sombrero y cae de él una peseta. Los dos se abalanzan á cogerla.)

Ah! yá pareció el socorro!
Qué mujer tan noble!

RICARDO. Plata!
Ya preságia su fortuna.
Policarpa! (*Besando la moneda.*)

LUIS. Policarpa! (*Idem.*)

RICARDO. Tomemos el chocolate
ahí enfrente; y reforzada (*Llevándose la*
esta pasion, á la vieja!... *mano al vientre.*)
á heredar á Media-rata!

(Salen por el foro, del brazo y tarareando.)

ESCENA II.

DOÑA POLICARPA.

Sale por la izquierda, vestida ridículamente y con gorro blanco de dormir.

Qué alegres van!... pobrecitos!...
tan guapos, que me dá lástima
no poderlos mantener.
Há seis meses no me pagan,
pero son tan retozones
y zalameros, que encantan.
Así no puedo negarles
algun socorro, y que vayan
á tomar un tente-en-pié;
si nó, se me desmayaban.
—Cuándo saldarán su cuenta?
Por vivir desamparada
me pasan á mí estas cosas!...
Ay, amor! Jóven infausta
me eché en los brazos de un pérfido
que, con melífluas palabras,
me engañó en todo... y del todo....
que al fin me dió la castaña.
Hombre ingrato! Y todavía
está su imágen grabada
en mi mente, y me figuro
verlo á mi lado con ávida
y fascinante pasion
llamándome su *adorada,*
su *cachorrilla....* su *silfide....*
Yo era su media naranja.
Ay! siento tanta emocion!...

Los recuerdos me embriagan!
Conozco que en mí retoñan
las sensaciones más gratas;
y hasta mi temperatura
la siento más elevada.
—Crisanto!.... por qué, voluble,
diste en amor tantas álas
á esta incauta tortolilla,
que sin cesar te arrullaba,
para dejarla despues
viuda y presa en esta jaula?...
Yo te entregué el corazon....
tú me diste calabazas!
—¡Coquetos! ¡Caribes hombres!
—Tenia aquel unas comándulas!...

ESCENA III.

D.ª POLICARPA, RICARDO y LUIS.

Estos entran por el foro precipitadamente: abrazan á Policarpa al pronunciar las primeras palabras, quedando ésta colocada entre ámbos durante toda la escena.

RICARDO. Bravo! Bravo!
LUIS. Albricias!
POLICARPA. Ay! válgame el cielo!
Socorro!—Qué ocurre?
RICARDO. Que ya llegó el tiempo
de pagarle tanto
como á usted debemos.
LUIS. Que ya somos ricos:
somos caballeros....
grandes propietarios....
RCARDO. De un caudal inmenso!...
LUIS. Que aquí, á vuestro antojo,
rendidos ponemos.
RICARDO. Nos dió esta noticia
un pariente nuestro;
y siendo felices,
solo es hoy mi anhelo....
LUIS. Besar esa mano....
(manojo de huesos!)
POLICARPA. Que no lo permito!
RIC. y LUIS. Besemos! besemos! (*Lo hacen.*)
POLICARPA. (Se habrán vuelto locos?)
Qué os pasa? (Yo temo!)

RICARDO. Qué pasa?... no es nada!
Que soy heredero....
LUIS. A medias conmigo....
RICARDO. De un tio que ha muerto.
Deja dos millones!!
LUIS. A don Luis del Pego,
servidor; y á este....
RICARDO. Quinientos talegos!
POLICARPA. (Locos!) Pues pagadme....
LUIS. Lo que le debemos?...
Eso es poca cosa.
Tendrá usted al momento
lujo, carruajes,
teatros, conciertos,
bailes, recepciones....
RICARDO. Justas y torneos!
Banquetes, manjares
los más suculentos....
LUIS. Y siempre á su órden
esclavos mil negros!
RICARDO. A más de este esclavo *(Atrayéndose*
corazon que encierro *á Policarpa)*
por tí palpitante,
por tí padeciendo!
POLICARPA. (Ay! que me enamora!)
LUIS. Tú eras mi consuelo!...
y así mi opulencia
compartir hoy debo
con quien fué mi amparo
en dias perversos.
RICARDO. Lo mismo te digo.
LUIS. Puros sentimientos *(Romántico)*
de inmenso amor guardo....
POLICARPA. (Ay! los dos á un tiempo!)
RICARDO. Yo te doy mi vida!...
LUIS. Yo te doy mi aliento!
RICARDO. Yo seré á tu lado....
POLICARPA. Basta de toreo!
RICARDO. Tierno pastorcillo (*Muy entonado*)
que en el valle ameno;
entre hermosas flores,
en cántico tierno,
mitigue tus penas,
incendie tu pecho.
LUIS. Yo veré tus ojos,
tu mórbido cuello,
tu frente argentina,
tus aureos cabellos....

RICARDO. Tu talle flexible,
tu límpido seno;
rielando en las aguas
de claro arroyuelo.
POLICARPA. (Oh! cuánta poesía!) (*Enagenándose.*)
RICARDO. Y en ese momento,
los dos confundidos
en nube de incienso....
LUIS. Y en grata armonía
trinando el gilguero....
RICARDO. Cantando la alondra....
LUIS. ¡Graznando los cuervos!!
RIC. y LUIS. Te cojo en mis brazos,
y al son del concierto,
volando! volando! (*Accion.*)
te subo á los cielos!
POLICARPA. Que me descoyuntan!...
RICARDO (Valiente boceto!)
POLICARPA. Dejadme! Socorro!
seductores!
RICARDO. (Cielos!!
que se le ha infiltrado
todito el veneno!...)
LUIS. (Ya es nuestra.)
RICARDO. (Un sorbete
de blanda se ha puesto!)
—Decide entre ámbos...
LUIS. Mitiga mi fuego!
RICARDO. Mira que conformes
los dos quedaremos
con el que tú elijas.
POLICARPA. Dejadme!... no debo....
LUIS. ¡Fria como nieve!
RICARDO. ¡Dura como acero!
LUIS. ¡Oye mi quebranto! (*Con mucha ternura.*)
RICARDO. ¡Oye mis lamentos!
POLICARPA. (Ay!! que estoy tocada
toda de los nervios!!)
LUIS. Policarpa mia!!
RICARDO. Mi vida!... mi cielo!...
mírame á tus plantas!...
(Ambos se hincan de rodillas: cada uno á un lado de Policarpa tomándole la mano.)
LUIS. A tus piés espero
un sí.... de esos lábios.
POLICARPA. (Yo me desvanezco!)
(Afectada, trémula y sin poder evadirse.)
RIC. y LUIS. Qué mano tan mona!...

Besemos!... besemos!

(D. Crisanto aparece en el fondo, en trage de camino.)

ESCENA IV.

DICHOS y D. CRISANTO.

(Malhaya mi estrella!...
qué es lo que estoy viendo?
He llegado tarde!)

RICARDO. (Quién será este abuelo)

POLICARPA. (El!! mi seductor!!
ay! ay! ay! yo muero!)

Al fijarse un instante en Crisanto, que se aproxima al grupo, y cayendo desmayada: éste, que se halla detrás, la recibe en sus brazos. Luis y Ricardo, todavía de rodillas, quedan desconcertados, creyéndose autores del conflicto.

RICARDO. Lo ves? por tu causa!... (*á Luis*)
qué maldito efecto!...

CRISANTO. (Vine, ví, vencí!...
Mio es el dinero.)
—Podrán explicarme,
señores?...

LUIS. Los.... nervios.... (*Azorado.*)
—Busquemos socorro!...

RICARDO. Anda por un médico.

LUIS. Y tú has de quedarte? (*Con desconfianza.*)
Nó; los dos iremos (*Llevándoselo.*)

(Salen por el foro.)

ESCENA V.

D. Crisanto y Policarpa desmayada en los brazos de aquel. Este personaje debe ser muy obeso.

CRISANTO. Y qué me hago? Está fria....
y fea como un diantre!
Qué momia!... pero qué momio!
Animo, y á asegurarme.
—Qué tarda en volver en sí.
Le echaré viento. Qué lance!

(Haciéndole aire con el sombrero, que debe ser de ala grande.)

No respira. Policarpa!

(Llamándola cada vez por un lado.)

Policarpita!... Esto es grave!
No me oyes? Soy Crisanto!
Tu Crisantito, tu amante!

—Canario!... si se habrá muerto?
Estoy por llamar. No; antes
le quitaré el gorro, á ver
si se refresca y.... ¡uf! zape!

(Al quitarle el gorro de un tiron, se le esparcen algunos mechones canos.)

—Voy á echarle un espurreo....
está el vaso tan distante....
Nada: cargaré con ella...

(Hace esfuerzos para llegar al velador, y al estar cerca de él, se inclina demasiado para alcanzar el vaso y caen. Policarpa vuelve en sí aterrorizada.)

POLICARPA. Ay!... dónde estoy?
CRISANTO. Con tu....
POLICARPA. Infame!
CRISANTO. Está buena la caida!
(Levantándose y yendo á ayudarla.)
POLICARPA. Te atreves á profanarme
nuevamente, fementido?
CRISANTO. Policarpa!... *(Suplicante.)*
POLICARPA. Usté no sabe
que un abismo nos separa?
RRISANTO. Nos separaba. Los mares
atravesé entre chubascos
por venir á contemplarte,
—Quince años!... quince! sin verte,
y no he sabido olvidarte!
—Por entibiar mi pasion
mi pasion exhuberante!
me fuí á un desierto de hielo;
mas me persiguió tu imágen,
y era el sol que me incendiaba,
ese sol tan.... chispeante!
POLICARPA. Burlar otra vez pretende
mi candidez? Es en valde!
(¡Que pene!)
CRISANTO. (Y se atreve un tipo
tan ruinoso á desairarme?
Si sabrá lo de la herencia?
Echemos la sonda.) Mi ángel!
Idolo de mis ensueños!
qué móvil aquí me trae
más que un sincero cariño?
POLICARPA. Buen premio supo usted darle
á mi pasion! Sin razones,
sin causa que....
CRISANTO. (Nada sabe.)
POLICARPA. Se despidió á la francesa,

ingrato! tras de llevarse
ay! el floron de mi alma!...

CRISANTO. Como te amo en este instante,
te amaba; mas me cegaron
unos celos implacables!

POLICARPA. Celos!!

CRISANTO. Si: sabrás por qué. *(Inventando.)*
Un amigo.... llegó.... á hablarme
de un bulto que por la noche
se internaba....

POLICARPA. Miserable!

CRISANTO. Hice pesquisas.... rondé, *(Dramático)*
y ví aquel bulto arrimarse
á tu puerta: tú le abriste....
entró.... rápida cerraste!...
Me acerco.... y sentí.... caricias!....
y las.... y los....

POLICARPA. Disparate!!

CRISANTO. Oí el *chasquido* de un beso! *(Exagerando.)*

POLICARPA. Oh!... calumnia abominable!...

CRISANTO. «Qué hora es esta, caprichito
de mi alma?» Así le hablaste.

POLICARPA. Dios sea loado!... que al fin
mi inocencia!... *(Espansion ridícula.)*

CRISANTO. *(Idem.)* Oh, dicha!... aclárame!...

POLICARPA. *Capricho....* mi perro negro, *(Riéndose.)*
que se escapó algunas tardes,
y luego tenia que abrirle
á media noche!...

CRISANTO. (Diantre!
Esto vá á pedir de boca!)
Capitulemos, abrázame.

POLICARPA. Poco á poco, caballero!
Sus dudas....

CRISANTO. Pruebas fatales
son de amor: ¿quién á tu lado
no vé visiones?

POLICARPA. Repare....

CRISANTO. Lo que la pasion abulta.
Quince años de adversidades
por tener celos de un perro!...
Soy indigno de adorarte!
(Se arrodilla: ella le vuelve la espalda.)

POLICARPA. (Tengo que hacerme la fuerte.
Y está guapo.... y saludable.)

CRISANTO. Cruel! *(Se levanta.)*

POLICARPA. Necesito pruebas
de ese amor: no he de fiarme

CRISANTO. Y así me hablas, Policarpa,
á poco despues de hallarte
admitiendo los favores
aquí, de esos dos danzantes?...
POLICARPA. Esos son dos caballeros,
aunque un poco originales,
y tienen lustre.... fortuna....
CRISANTO. (Ya comprendo el plan de ataque.)
Y acaso estoy yo por puertas?
De tesoros una nave
traje para tí conmigo:
no fuí al otro mundo en valde.
POLICARPA. Piensa usted que me alucine?...
(Duro en él.) Soy.... aceptable....
no cuento la edad de usted....
tengo....
CRISANTO. (Sesenta cabales.)
Si estás hecha un pimpollito!...
(cuál la han puesto esos bergantes!)
CRISANTO. No me amas?
POLICARPA. Imposible!
CRISANTO. (Tocaremos otra clave.)
(Se enternece.)
Adios!.. soy muy desgraciado..!
para esto crucé los mares
pensando darte mi mona...
(Llora.) digo, mi ma... no..! Fa... la... ces
han sido mis esperanzas!..
Cruel! mi... mi... ra lo que haces.
Te he dado mico... razon
para que lo mal.... tratra.... tes!
POLICARPA. Me engañarás otra vez?
CRISANTO. Y cómo podré engañarte?
Antes de venir á verte
á un notario llegué á hablarle,
y muy pronto vendrá aquí
á otorgar los esponsales.

(Cayendo á los piés de Policarpa, que tambien se halla conmovida.)

POLICARPA. Crisanto!
CRISANTO. Po.... po.... licarpa!!.
Remonona, niña, apiádate:
recuerda la historia antígua
de nuestro amor....
POLICARPA. Ah, triunfaste!
«¡O arráncame el corazon
(Con trasporte.)

ó porque te adoro, ámame!»

(Se abrazan y quedan contemplándose.) (Ricardo que trae un objeto envuelto en un rollo de papel, aparece en el foro y se queda estupefacto.)

RICARDO. (Era un pretendiente!!...)

(Crisanto y Policarpa al verlo se levantan sorprendidos.)

ESCENA VI.

POLICARPA, CRISANTO y RICARDO.

RICARDO. *(Temeroso y demostrando valor.)* Exijo
al punto una explicacion
de esa torpe posicion....
(Este me parte, de fijo!...)

POLICARPA. Jesus!...

CRISANTO. Qué quiere este hombre?

POLICARPA. Qué audaz!

CRISANTO. Me he quedado estático:
si yo no fuera linfático....
mas no hay nada que me asombre.

RICARDO. Quién es usted?

CRISANTO. Soy su amante.

RICARDO. Usted? Usté es un intruso
que ha cometido un abuso.
Ella infiel?... ella inconstante?...

POLICARPA. Crisanto, por Dios, ten calma:
es un huésped que está loco.

RICARDO. (Lo estoy... ó me falta poco,
y voy á romperle el alma.)
(Aparte á ella, mirando á Crisanto.)

POLICARPA. Oiga! es que yo no tolero.... *(Alto.)*

RICARDO. Y por qué probar así
mi pasion, mi frenesí?

CRISANTO. Qué insolencia, caballero!

(Interponiéndose. Ricardo pasa al otro lado de ella y sigue hablándola con ternura.)

RICARDO. Recuerda que embebecida,
al pintarte mi pasion,
me entregaste el corazon,
cayendo desvanecida.

POLICARPA. Yo nada recuerdo; estamos?

CRISANTO. Nada recuerda; está usté?
(Volviendo á interponerse: el mismo juego.)

RICARDO. (Adios! la herencia se fué!...
maldito viejo!... tronamos!)
—Y acudí al doctor Garrido,

Luna seis, por su ciencia,
(*Mostrando el objeto*)
para salvar tu existencia,
y este premio he merecido?
No recuerdas nada?

POLICARPA. No.
Recobre usté el seso.

RICARDO. Dí:
á qué viene este hombre aquí?

CRISANTO. Por mi esposa.
(Tomando del brazo á Policarpa y separándola de él)

RICARDO. (Me aplastó.)

UNA CRIADA. Señorita. (*Váse.*)

POLICARPA. Voy. Hijito,
á almorzar.

CRISANTO. (Me viene bien.)

POLICARPA. Qué delicia! (*Marchando del brazo.*)

RICARDO. (Qué belen!...)

(Antes de entrar por la segunda puerta derecha, se vuelve y saluda con mofa á Ricardo, el cual queda en el proscénio con los brazos cruzados viéndolos desaparecer.)

CRISANTO. A la órden, caballerito.

ESCENA VII.

RICARDO y á poco LUIS.

Unos nacen con estrella
y otros nacen estrellados.
Tantos sueños.... tan dorados!...
Fiese usted de una doncella
en conserva. Estoy lucido!
Hay que armar un alboroto....
—Que no ha de faltar un roto
nunca para un descosido!...
Bien la curó con sus tretas....
Pues! y ese pavo cebon
se vá á llevar el millon
por andarnos con recetas!
Específico.... con gracia:
para un desmayo: al colgote
aplicad este gigote,
y aquí espero en mi farmacia.
(Leyendo en el rollo.)
—Hoy en el Canal me zampo,
si no venzo á ese maldito....
y el parche.... y el parchecito....

yo veré á quién se lo estampo.

(Lo lia con cuidado y lo guarda en el bolsillo del gaban. Luis entra habiendo observado la accion. Trae una botella.)

LUIS. Qué guardabas?... una carta?
Contestó ya tio Colás?
Lo creo; por eso tendrás
ese mal humor.

RICARDO. Aparta:
no ha escrito.

LUIS. (Qué habrá pasado?...)
Chico, me has hecho traicion
y te ha dado sofion
la vieja?—Se ha mejorado?

RICARDO. Y nos ha dado el gran mico.

LUIS. Cómo? qué calamidad!
Hombre, dices la verdad?...
Y yo, creyéndome rico,
que vendí en una peseta....

RICARDO. Tú vender?... y qué?

LUIS. Suponte...
mi último valor del Monte:
mi paletó... en papeleta!
Y traia esta pocion,
que un calmante debe ser,
á esa sombra de mujer....

(Dejando la botella sobre el velador.)

RICARDO. No viene en mala ocasion.
Siendo calmante, lo tomas;
y empinando bien el frasco,
curarás pronto del chasco.

LUIS. Aún tienes gana de bromas?

RICARDO. Bromitas!... lance cruel!
Se estarán repapilando
ella y....

LUIS. Pero está almorzando?

RICARDO. Pues!... y con ese tonel.

LUIS. Ricardo, explícame cómo....

RICARDO. Vino á tierra nuestro plan!...
Ese bombo es un galan,
un galan de tomo y lomo.

LUIS. Pero quién trajo á esta casa
ese anticuario?

RICARDO. Habrá leido
el anuncio, y se ha venido
(*Pausa.*) por la breva, aunque esté pasa.

LUIS. Pues nada; no hay que ceder:
agucemos el cacúmen
sin temer á ese *volúmen*.

RICARDO. Ceder!... antes perecer!
Publiquemos al momento
de ese amante la ruin
ambicion; el Boletin
se enseña....
RICARDO. Está tan grasiento!... *(Lo saca.)*
Hoy saldrá el segundo edicto,
pues ya se ha cumplido el plazo.
LUIS. Lo traigo y se dá el vistazo....
RICARDO. Y si se aumenta el conflicto?...
(Pausa.) —Para afianzar el botin
voy ahora y desafío
á ese mostrenco.
LUIS. Dios mio!...
tú valiente? (Aquí dió fin.)
RICARDO. Pero ya es indispensable
que nuestro convenio cese.
LUIS. Al fin!...
RICARDO. Y que no te pese.
LUIS. Y el *monís?*
RICARDO. Soy razonable,
y si venzo....
LUIS. Partirás
conmigo?
RICARDO. Y sin competencia.
LUIS. Mira; en partiendo la herencia
allá tú con lo demás.
RICARDO. Insulto al rival, consiente
en andar á mojicones....
LUIS. Valor!
RICARDO. Confío en tus talones.
Avisarás ahí enfrente
al inspector don Pascual
nuestro amigo.... el de la porra....
lo enteras de la camorra
y esperais en el portal:
saco al viejo, el diapason
levanto, y él le echa el guante....
LUIS. Soberbio!
RICARDO. Y ese ambulante
dormirá en la prevencion.
(Rapidez.) Vuelvo, *formulo* una historia
y á mi vieja desencanto....
diligencio el nudo santo:
ella dá la *absolutoria*,
y á la brevedad apelo.
Auto: el cura. *Providencia:*
queda firme la *sentencia*

y cargo con el mochuelo.

LUIS. Pero cuidado, que al fin,
la particion.... Sé formal.
—Corro en busca de Pascual. *(Vase por el foro.)*

RICARDO. Aquí viene este mastín.

(Fijándose en la segunda puerta derecha. Se arma de valor y se coloca á interceptar el paso á D. Crisanto, sentándose cerca de la puerta foro.)

ESCENA VIII.

RICARDO y CRISANTO

CRISANTO. (Mucho se tarda el notario:
voy á buscarle en dos brincos.)

(Sin ver á Ricardo, tropieza con él, dándole un empellon con el vientre.)

Caracoles!

RICARDO. Qué animal!
Más cuidado, señor mio,
ó ménos tripas.... parece
que trae usted un organillo.
No es vientre, es locomotora!...
podia usted tocar el pito.

CRISANTO. Dispense usted. *(Queriendo salir.)*

RICARDO. No dispenso.
Permita usted.... *(Deteniéndolo.)*

CRISANTO. No permito.

RICARDO. Tengo que hablar dos palabras.
No ha leido usted un edicto
referente á cierta herencia?...

CRISANTO. No, señor; nada he leido.
(Bien me olía que éste sabia....)

RICARDO. Me está demostrando á gritos
esa cara, que no es cara
por lo original del tipo,
que miente usted con descaro.

CRISANTO. Jóven!... usted ha bebido.
Qué es lo que usted se ha propuesto?
Yo soy un hombre pacífico.

RICARDO. Sí, ya sabrá Policarpa
su avilantez, su cinismo!

CRISANTO. Jóven! le vale á usted mucho
que nunca me encolerizo.

RICARDO. (No tiene sangre, es horchata!...
si se aguanta, estoy perdido.)

—Conque.... es decir, que se atreve
á provocarme?...

CRISANTO. Si he dicho
lo contrario, caballero.

RICARDO. (La verdad, le tengo cisco;
puede que con esa calma
me coja desprevenido.)

CRISANTO. Aquí existe algun error.

RICARDO. Lo veremos, voto á Crispo!
Voy corriendo á presentar
á esa inocente el edicto,
para que á sus pretensiones
les dé un valor efectivo.

CRISANTO. Deténgase usted, por Dios!
(Me pierde.)

RICARDO. Ola! usted se dijo:
esa mujer está en babia;
no sale del domicilio....
ignora que es heredera,
voy allá, capitalizo!....
Pero la inocencia siempre
tiene un defensor.

CRISANTO. De fijo;
y es usted, que tambien trata
de atrapar.... y con qué títulos?

RICARDO. Ya nos vamos entendiendo:
ó usted ó yó será rico;
uno tiene que ceder,
y es usted.

CRISANTO. Caballerito!!...
primero en cólera monto
y me lo como á usted vivo!
(Enfadándose súbitamente. Ricardo se sorprende.)

RICARDO. (Vamos, ya se vá exaltando.)

CRISANTO. Pero.... nada, estoy tranquilo.
(Sentándose con calma.)

RICARDO. Es decir, que usted se mofa?
Admita usted!
(Le entrega un papel doblado del tamaño de una tarjeta, que saca apresurado de entre otros papeles.)

CRISANTO. Y qué admito?

RICARDO. No entiende la buena fórmula?
Eso es que lo desafío.

CRISANTO. (Nada, Crisanto, cachaza.)
(Leyendo de espaldas á Ricardo.)
(«Sucursal del Monte Pio.»)
Pues me gusta la tarjeta!

RICARDO. Eh?

CRISANTO. («Queda empeñado en cinco
meses un gaban.... Aprecio,
diez reales....» Estaria lindo!)
RICARDO. ¿Qué tiene usted que oponer?
CRISANTO. Hombre, no sé á qué ha venido
ponerme á sí en pormenores
de que su estado es tan mísero.
No estoy ahora en proporcion
de socorrerle.
RICARDO. Qué he oido?
Me insulta! Vamos andando.
CRISANTO. No me muevo de este sitio.
(Se sienta y echa aire con el sombrero.)
RICARDO. (Y lo hará como lo dice!...
yo lo sacaré de quicio.
Animo.... ó todo se pierde.
Me vá á romper el bautismo.)
(Con miedo y sacando el parche á escondidas.)
Es decir, que necesita
usté un escitante activo
para salir á romperse
el cráneo?
CRISANTO. Lo necesito:
no encuentro que haya una causa....
RICARDO. Pues allá vá un sinapismo!
(Poniéndole el parche en la frente, tapándole los ojos. Crisanto se levanta enfurecido arrancándoselo y limpiándose con el pañuelo.—Toma una silla y amenazándole con ella, lo sigue casi á ciegas hasta la segunda puerta derecha.
CRISANTO. Mil truenos!... como le alcance....
POLICARPA. Qué es esto? qué ha sucedido?
(Recibe el golpe en un brazo al salir, cayendo en la butaca.)

ESCENA IX.

DICHOS, POLICARPA, despues LUIS

POLICARPA. Ay! desdichada de mi!. ..
ay! me ha deshecho el *cubito*.
RICARDO. (Este golpe me eterniza.)
(Crisanto tira desesperado la silla y se arrodilla á consolarla. Ella llora.)
CRISANTO. Mi Policarpa! mi ídolo!
Oh! qué desgracia! perdóname!
(Siguen aparte. Luis entra.)
RICARDO. Y don Pascual? (*Aparte á Luis.*)

LUIS. No le he visto: (Idem)
solo encontré el Boletin.
—Qué sucede?

RICARDO. San Benito!
y cómo aguardo aquí ahora
las consecuencias? (*Temblando.*)

POLICARPA. Benigno
debes ser: perdónalo!

CRISANTO. Si estoy hecho un basilisco!

(Se levanta furioso y coge á Ricardo por un brazo. Policarpa continúa quejándose.)

Salgamos!

RICARDO. (*Fingiendo valor.*) Salgamos, sí.
Ay! aguarde, que un tobillo
se me ha desquiciado.... ay!
Si no puedo andar.

(Cayendo en una silla.)

CRISANTO. Magnífico!
y aquel valor?...

LUIS. Caballero.....

(Suplicándole é interponiéndose.)

CRISANTO. Suelte usté, ó lo despabilo!

LUIS. (Demonio!)

CRISANTO. Cuando me atufo,
¡burff!! ó pego un estallido,
ó al tuno que me exaspera
lo parto! Vamos!

RICARDO. Primito!...

(D. Crisanto tira de Ricardo hácia el foro. Luis lo afianza en sentido opuesto. Policarpa tambien vá al lado de Crisanto é intercede.)

RICARDO. Policarpa, ya lo ves:
por tu amor sufro tranquilo!
Sabe al fin que eres.... que eres....

(Ha logrado sacar el Boletin que trata de mostrar. Crisanto se lo arrebata y guarda con prontitud.)

CRISANTO. Calle usté ó lo pulverizo.

POLICARPA. ¡Pero, señor, qué jaleo!
yo no sé por qué estos chicos....)

CRISANTO. (Callará?...)

(Á Ricardo apretándole la mano amenazador.)

RICARDO. Sí!... sí!.. qué prensa!...

POLICARPA. (Tres hombres en desafío
por mí!...)

LUIS. (Presento el de hoy
áun cuando nos haga añicos.)

(Saca otro número del Boletin. El Notario aparece en el foro.)

NOTARIO. Señores....

CRISANTO. Ole! el Notario!
(Yendo alegre hácia él.)
POL. R. y L. El Notario!!..
CRISANTO. Bien venido!...

ESCENA X.

POLICARPA, CRISANTO, RICARDO, LUIS y el NOTARIO

Los dos primeros con el último forman un grupo junto al velador: Ricardo queda en el centro, y Luis al otro extremo hojeando el *Boletin.*

RICARDO. (Esto es yá la Extremauncion!
Venia bien provisto el viejo?)
Aunque me cueste el pellejo ...
trae. (*Por el Boletin y aparte á Luis.*)
LUIS. Déjame.
CRISANTO. Don Simon, (*Presentándole una silla.*)
siéntese.
NOTARIO. (Es esta la mina?...)
CRISANTO. Ande usted pronto.
NOTARIO. Al momento
se despacha; el instrumento
traigo extendido...
LUIS. (Qué ruina!)
(Acabando de leer en el impreso con alegria. Lo guarda.)
NOTARIO. El contrato está corriente.
Se lee?
CRISANTO. Y á qué?... (*Impaciente.*)
NOTARIO. Firmar pueden:
si estos señores acceden,
serán testigos.
CRISANTO. (Valiente
entripado!)
LUIS. (*Sonriendo.*) Y quién se escusa?
(Llega á la mesa demostrando complacencia. Firman Policarpa y Crisanto.)
POLICARPA. (¡Hoy vuelvo á mi adolescencia!)
RICARDO. (Vas á firmar la sentencia
de una perpétua gazuza.
(Aparte á Luis: éste se sonrie y firma.)
Yo protesto.)
LUIS. (Nó; á firmar:
no seas tonto, date prisa.)
(Ricardo lo mira con sorpresa y firma á disgusto.)
(Voy á reventar de risa.)
CRISANTO. (Ah! ya puedo respirar!)

POLICARPA. Pero... y la boda?... (*A Crisanto.*)
CRISANTO. Al instante!....
NOTARIO. Señora, á los piés de usté.
Amigo... (*A Crisanto que lo acompaña al foro.*)
CRISANTO. Adios.
RICARDO. (*Aparte á Policarpa.*) Pídale
el *Boletin* á su amante.
POLICARPA. Qué dice usted?... Y á qué fin?...
RCARDO. Señora, sin dilacion. (*Bajo y con ahinco.*)

ESCENA ULTIMA.

Los mismos ménos el NOTARIO

POLICARPA. Cuando tendrás ocasion
de enseñarme el *Boletin?*
CRISANTO. (Ya lo soltó... en un momento!)
Niña, hasta aqui te he ocultado....
POLICARPA. Pero qué?... estoy con cuidado!
CRISANTO. Voy á darte un sentimiento.
Tu hermano Sábas pasó
á mejor vida...
POLICARPA. Mi hermano!...
Fué conmigo tan tirano!...
no puedo llorarlo, no.
LUIS. Tácitamente, señora,
bien se ha portado al morir....
RICARDO Y eso lo puede decir
don Crisanto, que no ignora
el fortunon que le espera...
CRISANTO. Miente usted!
POLICARPA. Ah! por favor
esplicad! (*Impaciente.*)
CRISANTO. Dice el señor...
que eres la única heredera.
POLICARPA. Y diga verdad su pico,
testó?
RICARDO. Nó.
POLICARPA. La herencia es mia!!! (*Saltando de gozo.*)
CRISANTO. (Y mia.) Pues no sabia...
(*Policarpa echándose á llorar de pronto.*)
POLICARPA. Pobre hermano! Era muy rico!...
(*Transicion.*) Pero hay pruebas?
RIC. y LUIS. (*Este saca el Boletin y se lo dá.*) Sí.
POLICARPA. Qué veo?
CRISANTO. (No sé como no desfogo!...
más les daré el desahogo

siquiera del pataleo.)

LUIS. Fíjese usté en el final; (*Con intencion.*)
bien claro está publicado....

POLICARPA. Qué es esto?!! «Se ha presentado....

CRISANTO. Quién? (*Asombro en los dos y leyendo.*)

POL. y CRIS. (*Ambos.*) «Un hijo natural!!!»

(Policarpa vuelve á caer en la butaca: Crisanto desfallece y se sienta limpiándose el sudor; Ricardo y Luis rien aparte. Pausa.

CRISANTO. (Mil bombas!! qué es lo que he hecho?)

RICARDO. (Já! já! de buena escapé!)
(*Siguen riendo.*)

CRISANTO. (Lo debia... y lo pagué!...)

POLICARPA. (Qué lástima!)

LUIS. (*Á Crisanto.*) A lo hecho... pecho.

POLICARPA. Mentira! nunca un desliz
tuvo y esto es un error!
(*Levantándose y tirando el impreso.*)

CRISANTO. Nó, no es error... (¡es horror!)

POLICARPA. Y áun así, no eres feliz?

RICARDO. Me alegraré que haya fruto
de bendicion...

LUIS. Yo le envidio!...

CRISANTO. (Quisiera estar en presidio
mejor que aquí... He sido un bruto!)

POLICARPA. Ese hijo es una impostura!...
Ir á Fraga es menester.

CRISANTO. (Me escapo y no vuelvo á ver
más á esta criatura.)
Justo.... hay que hacer diligencia

POLICARPA. Antes de ser mi marido?
Dudaré si me has querido
por mi cara ó por la herencia!...

CRISANTO. Mujer. (Serpiente!... y lo duda!...)

POLICARPA. Verdad que si quedo pobre
oro tendré que me sobre
en usted ó en....?
(Á Ricardo y Luis con ironía.)

RICARDO. Eso acuda
á nosotros....

POLICARPA. Qué embrollar!...
Y la herencia del pariente?

CRISANTO. Hay otra?

POLICARPA. Un cuento ocurrente.
Qué desengaño!... y qué par!...

CRIS. y POL. Ay!! (*Suspirando hondamente.*)

RICARDO. (El fallo es lo que aguardo....)

CRISANTO. (*A Policarpa.*) Me permitirás que ensaye
mi papel?—Conque... A la calle!

RIC. y LUIS. (*Yendo á doña Policarpa.*)
Señora!...
CRISANTO. Atrás!...

(La criada entra con una carta que entrega á don Ricardo: éste la abre y lee.)

CRIADA. Don Ricardo.
RICARDO. De mi tio!!
LUIS. Hay providencia?
RICARDO. Logró mi habilitacion
de escribano!.. Un apreton!...
(Á Luis abrazándolo.)
(*A Cris.*) Otro! (y tenga usted paciencia.)
POLICARPA. La deuda aplazo....
RICARDO. Corriente.
No te apures, primo... hermano; (*A Luis*)
que al hacerme á mí escribano
te han hecho á tí mi escribiente.
POLICARPA. Pues á tomar posesion
cada cual; tú, vida mía,
conmigo á la Vicaría. (*Cogiendo del brazo*
CRISANTO. Sí, contigo!... (al panteon!) *á Crisanto.*)

AL PUBLICO.

Hice una mala jugada;
de hacer otra tengo miedo;
si me dás una palmada,
en recompensa te cedo
esta HERENCIA INESPERADA.

(Designando á Policarpa. Cae el telon.)

FÉ DE ERRATAS

Páginas.	Líneas.	Donde dice	Léase
5	25	disecado	desecado
8	13	abentestato,	abintestato
11	15	comándulas	camándulas
12	12	usted	usté
19	38	colgote	cogote
22	30	(Bien me olía	(Bien me olí
24	6	á sí	así
28	28	más á'esta criatura.)	más esta caricatura.)
28	38	Eso acuda	Eso... acuda